

BOLETIN DE ARQUEOLOGIA

Fundación de Investigaciones
Arqueológicas Nacionales

AÑO 6

SEPTIEMBRE 1991

NUMERO 3

CONTENIDO

Reconocimiento Arqueológico en el Valle del Río Suaza,
inspección de La Jagua, Municipio de Garzón-Huila

Heidy Margarita Correcha Suárez

SANTAFE DE BOGOTA, D. C. - COLOMBIA

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación arqueológica en el Valle Bajo del Río Suaza se llevó a cabo gracias a la financiación de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, del Banco de la República, y el apoyo del Doctor Luis Duque Gómez, director ejecutivo. A la colaboración logística proporcionada por los antropólogos Arnol Tovar y Jorge Ruíz, del Instituto Huilense de Cultura.

De manera especial deseamos agradecer al arqueólogo Héctor Llanos, por su constante interés y colaboración durante el tiempo de la ejecución del proyecto y posterior elaboración de este trabajo final.

A los doctores Jaime Bravo y Jorge Luna, en Garzón, por el apoyo que nos brindaron durante y después de las temporadas de terreno. Igualmente a las Familias Trujillo y Osorio, en particular a Faiver y Carlos, quienes participaron durante la prospección.

A los estudiantes de antropología de la Universidad Nacional: Helka Quevedo, Francisco Romano, César Gutiérrez y Freddy Tovar, quienes colaboraron en la primera temporada de campo, realizada en el mes de Junio de 1992, y especialmente a Fabio Fernando Rey, quien realizó el trabajo fotográfico presentado.

Finalmente, deseo agradecer al arqueólogo Jorge Alarcón por la elaboración de los dibujos y mapas, a Julián Correcha por las fotografías del material de laboratorio y al ingeniero Elliot Correcha por el levantamiento topográfico y ejecución del plano del mismo. Igualmente a los arqueólogos Marcela Benavides, Alvaro Botiva, Héctor Salgado y David Stemper por los comentarios y correcciones de los diarios de campo y de laboratorio.

Diagramación, Artes Finales
e Impresión:

la imprenta

Calle 77 N° 28-39
Tels 240 2019 - 240 5726
Fax 225 6233
Santafé de Bogotá, Colombia

INDICE

AGRADECIMIENTOS

INDICE

INTRODUCCIÓN

Localización geográfica y medio ambiente	7
Antecedentes arqueológicos de la zona	11
Trabajo de campo	14
Material cerámico, lítico y oseo	23
Aspectos históricos del valle bajo del Río Suaza	40
Consideraciones finales	46
Bibliografía	48
Anexo	53

INTRODUCCIÓN

El Valle Alto del Río Magdalena ha sido una de las regiones del país más estudiada arqueológicamente, desde el descubrimiento de la Cultura de San Agustín durante el siglo XVIII. Pero sólo en este siglo se han realizado investigaciones y excavaciones sistemáticas realizadas por investigadores como Duque Gómez y Cubillos (Duque 1966, Duque & Cubillos 1975, 1981, 1983, 1985), al igual que Reichel Dolmatoff (1972).

Continuando con los trabajos realizados y con algunos de los conceptos propuestos, en el año de 1981 se dió comienzo al Programa de Investigaciones Arqueológicas del Alto Magdalena (PIAAM), por parte del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional, de común acuerdo con el Instituto Colombiano de Antropología y con el patrocinio de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas del Banco de la República.

Durante el tiempo de existencia de éste ha servido para vincular los proyectos arqueológicos de esta área con el medio universitario, creando posibilidades de investigación mediante la realización de proyectos de grado y además de prácticas académicas.

Enmarcadas dentro de este programa se han realizado varias investigaciones en el Alto Magdalena en sitios como: Quinchana (Llanos & Durán 1985), Saladoblanco (Llanos 1988, Moreno 1991), Pitalito (Llanos 1990), Garzón (Llanos 1991) y Gigante (Martínez 1992).

Dentro de la misma problemática que ha desarrollado el PIAAM, el Instituto Huilense de Cultura dió inicio, con el presente proyecto, al Programa de Reconocimiento Arqueológico del río Suaza. Se consideró necesario llevar a cabo el programa anterior, para establecer la extensión del área de influencia agustiniana y obtener nuevos datos que permitan identificar secuencias histórico culturales de la zona, que aporten información sobre los antiguos habitantes del valle del río Suaza y sus posibles relaciones con el Sur del alto Magdalena.

El propósito de esta investigación en el Valle bajo del Suaza, fue el de realizar un aporte al conocimiento arqueológico de la zona por medio del reconocimiento en la Inspección de La Jagua, la vereda y Hacienda Yunda y áreas circunvecinas.

Los objetivos fueron la localización de sitios arqueológicos y la utilización de datos etnohistóricos, para establecer que étnia habitó este territorio durante el siglo XVI.

Además, esta investigación pretende aportar nueva información histórica sobre los grupos humanos que habitaron la Provincia de Timaná y el pueblo de La Jagua durante la colonia. Para esto se utilizarán documentos en el Archivo General de la Nación (AGN), antiguo Archivo Histórico Nacional (1953), así también, algunos datos de investigadores huilenses, como Gabino Charry (1922), Gilberto Vargas Motta (1971) y Joaquín García Borrero (1935), además de los datos proporcionados, en Garzón, por los doctores Jorge Luna y Jaime Bravo (comunicación personal).

1. LOCALIZACION Y MEDIO AMBIENTE

1.1 Localización

La inspección de la Jagua se localiza a seis kilómetros (6 km) al sur de la cabecera municipal de Garzón, en el Departamento del Huila, a 2°10'18" de Latitud Norte y a 75°35'39" Log W. En la confluencia del río Suaza en el Magdalena, valle alto de este último, vertiente occidental de la Cordillera Oriental. (Londoño 1955) (Ver Mapa No. 1).

El área de estudio se localiza, propiamente, en la Depresión Cálida del Magdalena. Presenta en general colinas irregulares en un paisaje heterogéneo, formado por una sucesión de éstas, explanadas (glacis) y conos de piedemonte, más o menos entallados y disectados por los pequeños afluentes de los ríos Suaza y Magdalena. (Ruíz 1986:3).

"... el río sigue una depresión tectónica formada por un sinclinal fallado, cuyo borde occidental aparece bajo forma de crestas que dominan el valle del río y son más o menos paralelas a este; estas crestas culminan a unos 1000 metros. El eje del sinclinal desaparece bajo la acumulación de depósitos de lahar relativamente recientes, que forman a cada lado del lecho mayor del río colinas tubulares de algunas decenas de metros de altura". (Idem)

1.2 Medio Ambiente

1.2.1 Clima

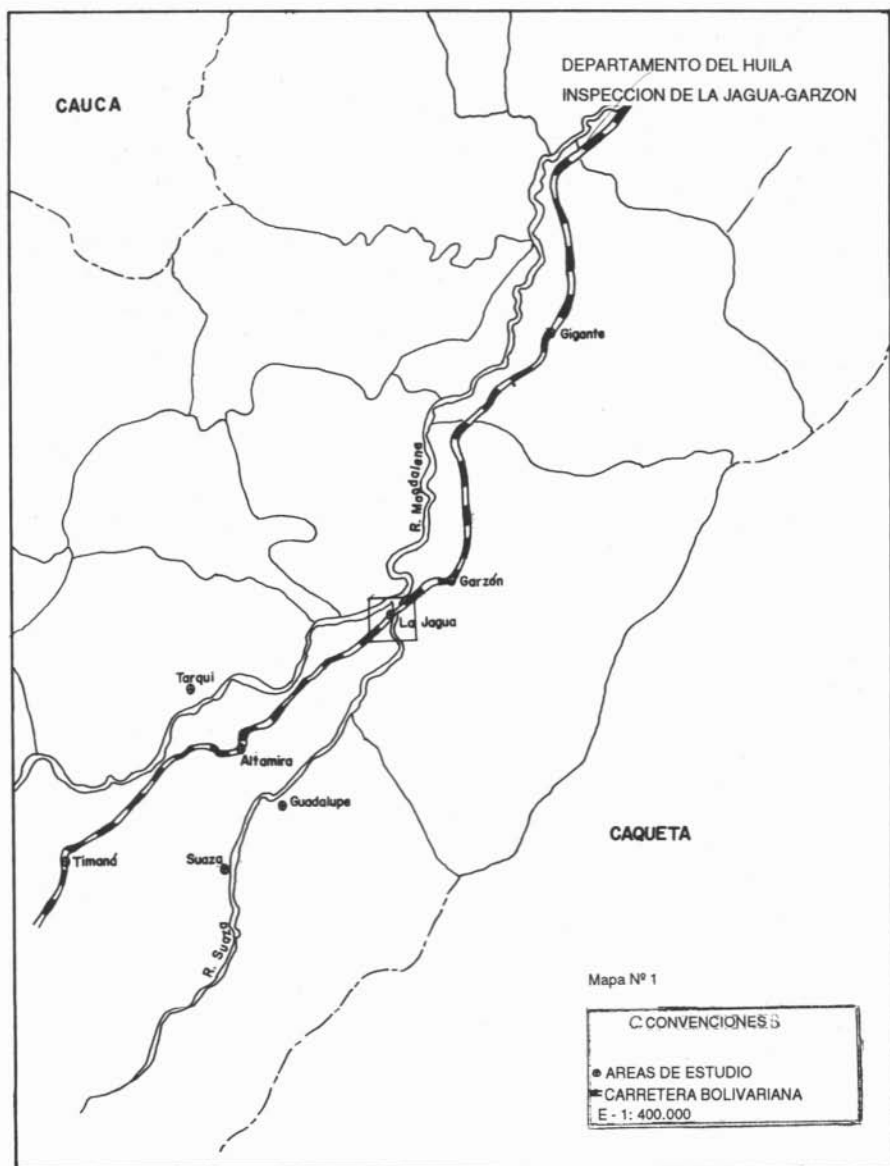
El municipio de Garzón presenta diversidad de climas debido a las condiciones altitudinales dadas por el Macizo de Garzón, que van desde los 700 m.s.n.m., al nivel del río Magdalena, hasta unos 3.500 m.s.n.m.. Las medidas anuales de precipitación aumentan rápidamente con la altitud, es decir, entre los 1.300 mm anuales hasta 2.300 mm anuales en los sectores más lluviosos. (Op. cit:11)

La Jagua se halla a una altura de 860 m.s.n.m., tiene una temperatura media de 28°C y sus precipitaciones no sobrepasan los 1.300 mm anuales. (Op cit)

Existen dos períodos de lluvias, de Marzo a Junio y de comienzos de Octubre a fines de Diciembre. Sobre el Valle del Magdalena las lluvias caen intensamente, adquiriendo una importancia morfodinámica relativamente grande, a diferencia de la parte montañosa en donde las lluvias son relativamente moderadas. (Op. cit:13)

1.2.2 Vegetación

El factor climatológico, antes expuesto, influye claramente en la vegetación según las condiciones altitudinales. Otro factor que se tiene en cuenta en el antrópico, especialmente en las altitudes bajas y cerca a los ríos y fuentes de agua. (Foto No. 1)



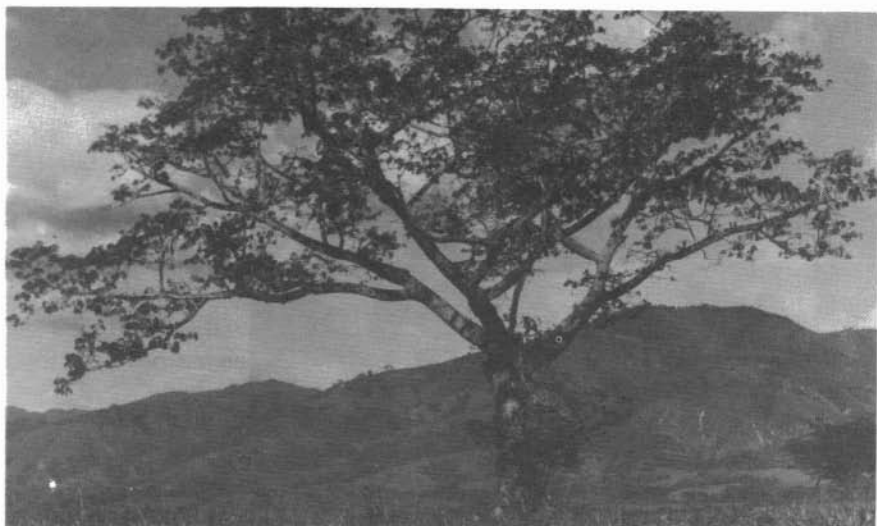


Foto N° 1. Vegetación característica (Ceiba).

La vegetación del área estudiada pertenece a la Estepa de Degradación, localizada en las partes más bajas a nivel de los ríos Suaza y Magdalena y hasta una altura aproximada de 1.100 m. Poblada de una estepa de árboles en grupos o aislados con algunas especies arbustivas espinosas y cactus, que alcanzan con alguna frecuencia varios metros de altura. Algunas de las especies que se encuentran en esta zona son: La Ceiba (*Ceiba pentandra*), el Caracolí (*Anacardium excelsum*), el Yarumo (*Cecropia* sp) y especies espinosas como las gramíneas *Bouteloa*, *Paspalum*, *Panicum* y *Andropogon*. (Op. cit:16)

1.3 Geomorfología

Las terrazas aledañas a los ríos Magdalena y Suaza son de origen precuaternario, formadas por arcilla y areniscas localmente calcáreas, del Mioceno; areniscas y tobas del Plioceno Inferior y Medio y tobas del Plioceno superior. Las vegas de estos ríos son de origen reciente. (Op. cit) (Fotos No. 2-3)

En La Jagua se presentan depósitos del Devoniano, "...consistentes esencialmente en conglomerados y otras rocas detríticas, discordantes sobre el zócalo, parecen indicar una transgresión marina proveniente del Norte, que habría recubierto la mayor parte del área que corresponde actualmente a la Cordillera Oriental. Señalan,... igualmente, que en esta región existen depósitos calcáreos del carbonífero". (Stibane, 1966; Irving, 1971 en Ruíz, 1986:24)

Los suelos de la parte Inferior seca, que corresponde al área de estudio, son Suelos Isohúricos Tropicales Modales que se desarrollan tanto sobre los materiales graníticos removidos como sobre depósitos volcánicos in situ o transportados por acción del agua. Según su morfología son suelos de tipo Aco ABC, con un horizonte B muy poco desarrollado. (Op. cit:125) (Foto No. 4)

Foto N° 2. Colinas margen
izquierda, río Suaza.



Foto N° 3. Formación
Geológica a orillas del río
Magdalena.



Foto N° 4.
Desprendimiento de la
montaña, Vereda Yunga.

2. ANTECEDENTES ARQUEOLOGICOS DE LA ZONA

El Valle Alto del Río Magdalena ha sido una de las regiones del país más estudiada arqueológicamente, desde el descubrimiento de la Cultura de San Agustín y Tierradentro.

A pesar que sólo hasta finales del siglo pasado se realizaron algunos avances sobre los conocimientos arqueológicos de esta región, ya en el siglo anterior habían sido descritas algunas de las esculturas. En el año de 1757 Fray Juan de Santa Gertrudis al encontrarse en esta zona, hizo en su libro "Maravillas de la Naturaleza", algunas referencias sobre el arte monumental, la presencia de sarcófagos monolíticos y estatuas, en las que pensó hallar representaciones de Frailes y Obispos. (Santa Gertrudis 1956)

Durante este mismo siglo, en el libro "Estado de la Geografía del Virreynato de Santafé de Bogotá, con relación a la Economía y el Comercio", Francisco José de Caldas, hace referencia a vestigios tales como estatuas, columnas, adoratorios y mesas que encontró en la región en el año de 1797, mientras realizaba investigaciones para su obra. (Caldas 1942)

En 1857 la Comisión Corográfica, que dirigía Agustín Codazzi, dejó una interesante descripción de la región de San Agustín y de sus vestigios culturales. Unos años después, en 1892 Carlos Cuervo Márquez realizó un reconocimiento y elaboró una primera interpretación arqueológica de los restos. (Cuervo Márquez 1956)

Ya en este siglo, años 1913-1914, Konrad Th. Preuss despertó el verdadero interés en los estudios arqueológicos con su obra "Arte Monumental Prehistórico-Excavaciones en el alto Magdalena y San Agustín, Colombia", donde reveló al mundo científico la importancia de estas ruinas arqueológicas. (Groot & Mora 1989)

En el libro "Arqueología Agustiniiana", publicado en el año 1943 José Pérez de Barradas, presenta los resultados de la primera expedición a San Agustín realizada con la colaboración de Gregorio Hernández de Alba en donde se hace el primer intento de clasificación de cerámica para el Sur del alto Magdalena. (Pérez de Barradas 1943)

Entre los años 1943 y 1960, Luis Duque Gómez realiza investigaciones sistemáticas en San Agustín, enfocadas hacia el conocimiento de las costumbres y los ritos funerarios y la búsqueda de sitios de habitación. Los resultados de estas temporadas de campo fueron publicados en 1966. Además de las excavaciones en el Batán y en varios sitios del Parque Arqueológico (Mesitas A,B,D, Fuente del Lavapatas y Potrero de Lavapatas), excavó en Quinchana un cementerio conocido hoy como La Gaitana e hizo reconocimientos preliminares de los antiguos sitios de habitación del Alto de Quinchana.

Todas estas investigaciones le permitieron proponer la siguiente periodización:

Pre-Agustiniano (sin fechas)

Mesitas Inferior (550 A.C. - 450 D.C.)

Mesitas Medio (450 D.C. - 1250 D.C.)

Mesitas Superior (1250 D.C. - 7) (Duque 1966)

En el año de 1957 H. Burgl halló en una tumba localizada en una terraza del río Magdalena, en el municipio de Garzón, xilópalos aparentemente tallados asociados a restos de megaterio y mastodonte. Esto fué discutido después por Van der Hammen, quien por el análisis de la estratigrafía de la terraza, formada durante el glacial Mindel (180.000 años), dedujo que difícilmente los artefactos fueron tallados por algún humano. (Burgl 1957)

Gerardo Reichel-Dolmatoff en el año 1966, investigó la zona por medio de los basureros. Hizo siete cortes y con base a la estratigrafía propuso tres grandes periodos de desarrollo de la Cultura de San Agustín, representados por los complejos:

Complejo Horqueta (7 - 50 D.C.)

Complejo Isnos (Finales del primer siglo D.C. - sin fecha terminal, la más tardía es del siglo IV D.C.)

Cronológicamente corresponde un hiato ya que no se han encontrado sitios estratigráficos que puedan llenar este vacío.

Complejo Sombrerillos (en el siglo XV D.C. la región fué ocupada por gente diferente que se ubica en los antiguos sitios de habitación. (Reichel-Dolmatoff 1972)

Entre los años 1970 y 1972 Luis Duque Gómez y Julio César Cubillos exploraron el Alto de los Idolos y realizaron excavaciones en montículos y tumbas; hallaron nuevas estatuas y material cerámico y lítico (1983)

En 1972 Julio César Cubillos estudió El Estrecho, El Parador y Mesita C. Excavó 32 tumbas en el Parador, (siglos I A.C. - I D.C.) y 50 tumbas en Mesitas C. Lo más importante de este trabajo "es la continuidad de la cultura..." a lo largo de 700 años, entre el año 100 y 700 D.C.. Duque Gómez y Cubillos prosiguen la realización de trabajos en San Agustín, esta vez en la Estación entre los años 1976 y 1977. Estudiaron las plantas de siete casas, que formaban parte de una aldea nucleada, que fué fechada en el siglo XVI. (1981)

Con los nuevos datos de las investigaciones de 1970-1977, Duque Gómez y Cubillos plantean algunas variaciones al cuadro cronológico propuesto por Duque Gómez en 1963-1966 y cambian la nomenclatura de los períodos (1975-1985). La nueva propuesta es la siguiente:

Arcaico (3300 A.C. - 1000 A.C.)

Formativo (1000 A.C. - 300 D.C.)

Superior (200 A.C. - 300 D.C.)

Clásico Regional (300 D.C. - 800 D. C.)

Reciente (800 A.C. - 1550 D.C.)

Apartir del año 1977 se han hecho investigaciones tendientes a establecer patrones sobre pautas de asentamiento en lugares vecinos a San Agustín, a donde posiblemente llegaron influjos de la cultura agustiniana. Este es el caso de Anabella Durán (1977) quien exploró y excavó terrazas de habitación en el Alto de Quinchana.

Unos pocos años después, Héctor Llanos y Anabella Durán realizaron una investigación en el mismo sitio, estableciendo algunos de los patrones de asentamiento en 50 terrazas que se localizaron durante los trabajos de campo. (Llanos & Durán 1983)

Luis Salamanca, en el año de 1982, realizó su trabajo de tesis en el municipio de Santa Rosa (Alto Caquetá, Cauca). Su principal objetivo era buscar las posibles relaciones entre el Macizo Colombiano y la Amazonía. Excavó el sitio denominado La Peña y halló claras asociaciones con el Reciente de San Agustín. (Salamanca 1985)

Héctor Llanos en 1984 inició trabajos de prospección en el curso alto del río Granates, en las veredas de Morelia y El Palmar, municipio de Saladoblanco. Las excavaciones se realizaron en algunas de las 150 terrazas que se localizaron en Morelia, fechadas entre 510 D.C. hasta tiempos coloniales y cuya tradición alfarera corresponde al último período de San Agustín. (Llanos 1988)

Entre 1986-1989 Leonardo Moreno, realizó prospecciones y excavaciones en El Monday:

" En las excavaciones del Monday se encontraron huellas relacionadas con las viviendas, con los campos y eras de cultivo y con caminos del Formativo. Así mismo, nuestro trabajo a través de la estratigrafía cultural, ratifica nuevamente un abandono de sitios inicialmente ocupados por agricultores agustinianos del primer período, lo cual nos dá pie para pensar que para la parte final del periodo Formativo hubo en San Agustín una gran movilidad social que inspiró cambios de mentalidad, máxime si se tiene en cuenta la destrucción de antiguos sitios de vivienda para instaurar una pauta funeraria monumental en el Clásico Regional y las Innovaciones en formas y técnicas decorativas en el mismo período." (1991)

Los resultados obtenidos en el Monday permitieron determinar la presencia de dos períodos históricos prehispánicos separados (siglos III A.C. - I D.C.) cuyos materiales alfareros y pautas de asentamiento tienen relaciones con los desarrollos históricos culturales para la parte superior del Magdalena. (Moreno 1991:16-17)

En el valle del río Timaná y en la Serranía de La Ceja, al sur del departamento del Huila, Carlos Augusto Sánchez, en el año de 1989, realizó investigaciones arqueológicas, en las que se obtuvieron “evidencias sobre asentamientos tempranos, la mayor parte de las áreas de ocupación prehispánica del valle del río Timaná y serranías abyacentes corresponden a etapas tardías del desarrollo cultural agustiniano”. (1991)

En 1989 Héctor Llanos inició investigaciones en el Valle de Laboyos, Pitalito-Huila. En la prospección “realizada en diferentes sectores del valle, en una primera, permitió apreciar la gran cantidad de yacimientos arqueológicos, entre los que sobresalieron los ubicados en la finca Cálamo, porque en ellos se puede apreciar que se trata de diferentes ocupaciones aborígenes identificadas en San Agustín, desde el período Formativo hasta tiempos de la conquista hispánica.” (1990:20)

En el municipio de Garzón se desarrolló, durante 1989 y 1991, una investigación arqueológica dirigida por Héctor Llanos. Se hallaron, principalmente, sitios de vivienda y basureros del periodo Clásico (I A.C.), en las terrazas aledañas al río Magdalena, en este sector cálido del Valle Alto del mismo. (Llanos 1989, 1991)

3. TRABAJO DE CAMPO

3.1 Metodología

Para la realización del trabajo de campo se retomaron los planteamientos metodológicos utilizados por el Programa de investigaciones Arqueológicas del Alto Magdalena (PIAAM), ya que el presente proyecto estudia la presencia de la cultura agustiniana en el Valle del Río Suaza.

“La experiencia obtenida en el programa de investigaciones arqueológicas adelantado hasta ahora... nos ha permitido no sólo sistematizar la abundante información científica sobre San Agustín, sino también aplicar una metodología a partir del concepto básico de pautas de asentamiento, en una perspectiva etnohistórica de la arqueología”. (Llanos 1990b;15)

3.2 Prospección

El trabajo de campo se realizó en los meses de Mayo, Junio y Julio de 1992 y en el mes de Febrero de 1993. Se recorrió el valle del río Suaza, desde la quebrada de Aguacaliente, al sur-orienté del municipio, hasta la desembocadura del Suaza en el río Magdalena, al norte de La Jagua y desde allí, por el valle del Magdalena, hasta el puente de la Guaca, al sur de dicho pueblo. (Ver Mapa N° 2)

Para iniciar el recorrido, se contó principalmente con la información proporcionada por habitantes del pueblo, quienes conocían varios sitios de interés

arqueológico ("lugares de indios"), como acumulaciones de piedras, cerámicas o tumbas.

Utilizando la información proporcionada, se determinó hacer un reconocimiento previo de los lugares indicados por las personas para seleccionar o descartar los sitios según tuvieran o no material que nos permitiera indicar actividades humanas.

Con el fin de diferenciar la localización de los sitios arqueológicos, como yacimientos inscritos dentro de una topografía¹, se dividió así esta localidad:

La margen derecha del río Suaza recibió el nombre de Yunga (Y1, Y2, Y3). Jagua 2 (J2), se le llamó a la margen izquierda del río Suaza hasta la carretera Bolivariana, Jagua 1 (J1), a la Inspección de La Jagua y margen derecha del río Magdalena, y Jagua 3 (J3) a la Hacienda La Brisa.

A nivel de la quebrada de Aguacaliente, el río Suaza se abre en un amplio valle producto del represamiento y posterior creciente del río, que cambió su curso en el año de 1827. Formó una cantidad de brazos y pequeñas islas en su cauce, hasta llegar a la desembocadura.

La margen derecha del río Suaza fué prospectada desde la quebrada de Aguacaliente hasta el puente de La Jagua, principalmente recorriendo la cota de 800 mts. Esta localidad se ha denominado Yunga (Y1,Y2 y Y3), por ser los antiguos predios de esta hacienda.

Durante la prospección se observaron varios fenómenos que alteran o alteraron los vestigios arqueológicos que pudieran albergar estas tierras: muchos de los potreros bajos, actualmente secos, fueron hasta hace poco, vegas del río o han sido expuestos a procesos de inundación por los desbordamientos del Suaza y de la quebrada Aguacaliente. Otra alteración ha sido debida al alud de tierra que se depositó sobre la cota de 800, en gran parte de estas lomas, durante el terremoto de 1827², dejando como producto grandes concentraciones de guijarros en toda la superficie de estas pequeñas elevaciones. Y finalmente, por la acción

(1) "El yacimiento conforma un espacio funcional representado por un conjunto de artefactos que, debidamente articulado, expresa las actividades que albergó, tales como basurero, el recinto de habitación y las tumbas.

El sitio está compuesto por uno o más yacimientos de diversa magnitud, contiene una capa relativamente uniforme y continua de vestigios, huella de las actividades de una única unidad de asentamiento: una vivienda aislada, una aldea o una ciudad.

La localidad está compuesta por un conjunto de sitios, no sobrepasa el espacio ocupado por una comunidad local. No obstante para efectos metodológicos empleamos localidades geográficas contemporáneas (Inspección, caserío o hacienda)". (Castaño 1985:11)

(2) Véase Anexo No. 1

continuada del arado para cultivo de pastos se alteró el registro arqueológico encontrado en sitios: Y1, Y2 y Y3 (los dos primeros localizados en el Pomo, lugar que según los campesinos, fué habitado por indígenas hasta hace poco más de 100 años).

El sector sur-oriente (quebrada Aguacaliente) fue perturbado por las excavaciones que se iniciaron para la infraestructura de un campo petrolero. Aquí se limpió un perfil que nos permitió observar la formación de los suelos y la alteración que han sufrido.

En los terrenos de la casa de la hacienda Yunga se recolectaron algunos fragmentos cerámicos y se fotografiaron metates y manos de moler encontrados en los alrededores del actual basurero de la casa, el que ha sido utilizado desde hace más de 50 años. Así mismo dentro de dicha casa se encuentran tres metates, actualmente utilizados como recipientes para alimentar a los perros. (Foto No. 5)



Foto Nº 5. Hacienda Yunga, material lítico.

Se recolectó, en las terrazas de la margen izquierda del río Suaza (J2) (Ver Mapa No. 3), material superficial, se hicieron 75 pozos de sondeo y limpieza de dos perfiles. Se ubicaron cuatro concentraciones de material lítico propio de actividades de molienda (CM-1 a 4) en cercanía a los sitios que presentaron una mayor concentración de material cerámico, localizados en predios de la Finca Minas. (Foto No. 6) Sobre esta margen del río fué donde Héctor Llanos (1989) realizó la recolección superficial de cerámica y reseño una tumba excavada por los habitantes del pueblo.

Propiamente, en el pueblo de la Jagua (J1), se realizó una recolección superficial de material: cerámica en algunos patios de las casas y lítico en una acumulación de piedras (CM-5) localizada en una pendiente a pocos metros de la plaza del



Foto N° 6. Jagua 2, material lítico.

pueblo. Este material lítico puede ser asociado con actividades propias de molienda (Manos de moler, fragmentos de metates, y yunques). Los documentos etnohistóricos, históricos y de archivo generaron la inquietud por la cual se llevó a cabo esta prospección dentro del pueblo, ya que La Jagua figura como pueblo de indígenas durante la colonia.

A pocos metros del puente de La Jagua se encuentra la Hacienda La Brisa (J3), situada en lo alto de una terraza al norte del pueblo. Aquí se llevó a cabo un reconocimiento con el fin de establecer un posible contacto cultural por medio de la cerámica indígena, propiamente dicha o hispano-indígena, que arrojó resultados negativos ya que la casa ha sufrido reformas en los últimos 20 años.

En la margen derecha del Magdalena (J1), se realizó el reconocimiento por las áreas de acceso del carretable que conduce a Tarqui hasta llegar al puente de la Guaca. Se hicieron pozos de sondeo en las terrazas cercanas al río (Cota 800-750). En este recorrido no fué hallada ninguna evidencia arqueológica que pudiera generar algún tipo de interés, exceptuando una cerámica bastante erosionada y líticos que se recolectaron en un cultivo de sorgo, localizado cerca a la quebrada de las Cuchas, finca El Socorro (J1-RS).

En la margen izquierda del río Magdalena, en un zanjón de aproximadamente 100 mts de largo, se reseñaron fotográficamente unos petroglifos ubicados sobre su pared norte. Estos se hallaron aproximadamente a dos metros (2 m) de altura del lecho de la quebrada, presentando diseños geométricos, antropomorfos y zoomorfos. (Fotos No. 7-8)

3.3 Excavación

En Jagua 2 (J2), se realizaron dos cortes y un pozo de sondeo estratigráfico. Los cortes o Unidades de Excavación (U.E), se realizaron sobre dos terrazas diferentes, pero sobre la misma margen del río. (Ver plano No. 1)

3.3.1 J2-UE.1: se ubicó a dos metros, en dirección oeste, de la concentración de Metates 1 (J2-CM1), en la parte más alta de la terraza. Este corte de 1 x 1 m, se excavó por niveles arbitrarios de 10 cm. La dureza de los suelos, dada por su formación geológica y por el verano, los hacía difíciles de trabajar con palustre.



Foto Nº 7. Petroglifos.



Foto Nº 8. Petroglifos.

El material arqueológico se encontró en mayor densidad en los niveles 2 y 3, en un suelo de color café oscuro con intrusiones de pequeñas piedras de río, que forma un piso compacto³. Este material, principalmente cerámico, tiene un tamaño promedio de aproximadamente 4 cm, es decir que se encuentra bastante fracturado además de erosionado.

En el nivel 4 el material se hace más escaso y se encontró en posición vertical. Desaparece en el nivel 5, donde comienza un estrato de color habano formado por piedras.

3.3.2 J2-UE.2: el tamaño de este corte fué de 1 x 1 m y se ubicó a 50 m en dirección sur-oeste de la concentración de metates 2 (J2-CM2), en una pequeña depresión entre dos aterrazamientos. Sobre el costado sur-oeste de esta UE. quedó ubicado el P.S. 30, con una profundidad de 60 cm.

El material arqueológico de este corte se comenzó a hallar desde el nivel 2 hasta el nivel 6, sobre un suelo negro, duro y compacto. La mayor concentración de cerámica y lítico se encontró hacia el perfil oeste, comenzando en el nivel 2 y haciéndose mayor en el nivel 5. Esta concentración de material se observó como un depositación de basuras en un sólo evento, demarcada de forma triangular por tres piedras de aproximadamente 10 cm de diámetro, que encerraban la mayor densidad de cerámica, líticos, carbón y unas pequeñas bolitas de tierra. (Fotos 9-10)

En el nivel 6 el material arqueológico se hizo más escaso, desapareciendo totalmente en los niveles 7, 8, 9 y 10. El suelo sigue conservando sus características de color y textura.

3.3.3 J2-UE.3: Pozo de Sondeo estratigráfico. Localizado a 2 m al norte de la concentración de metates 1 (J2-CM1). (Foto No. 11)

0-5 cm.- Humus

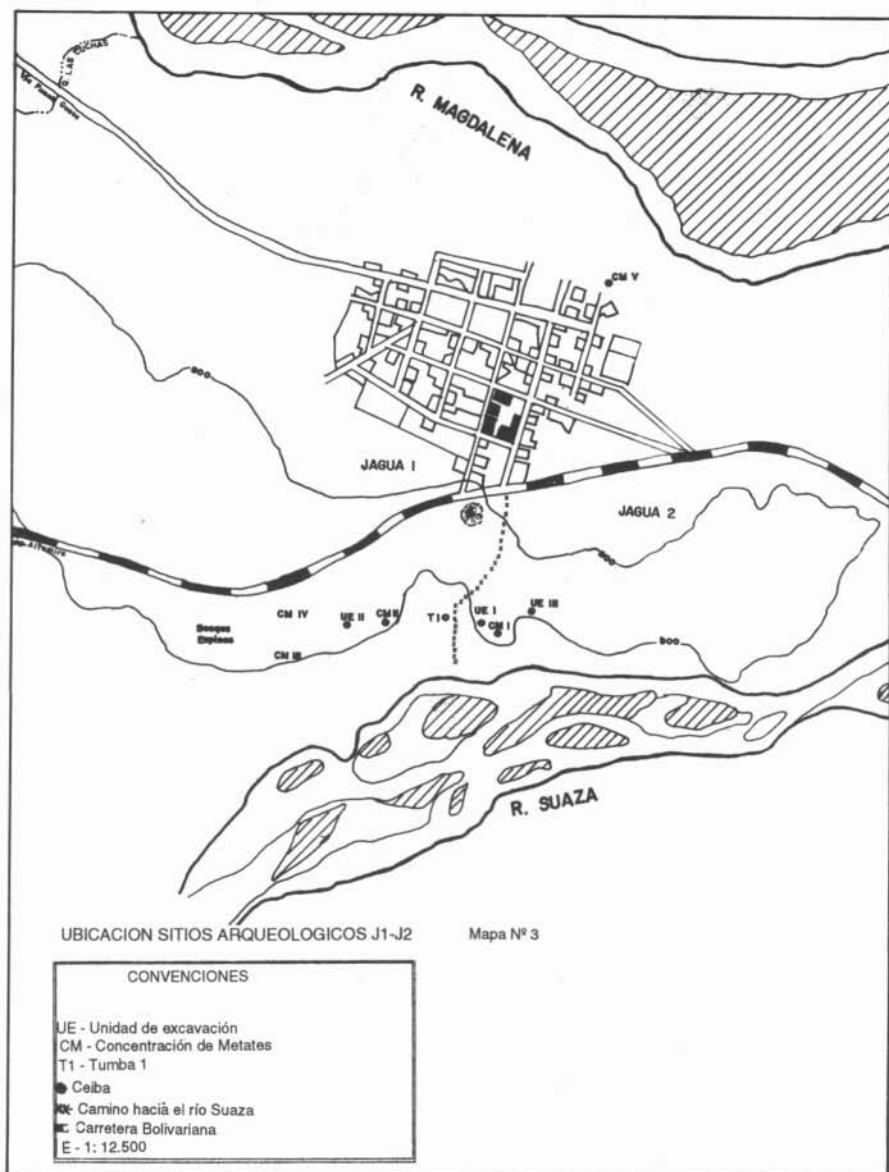
5-20 cm.- Horizonte A, suelo negro sin presencia de material arqueológico

20-40 cm.- Horizonte B, suelo gris con material cerámica y lítico. Es bastante duro, con apariencia de apisonamiento. Se encontraron piedras grandes sin retoques o señales de uso.

40-60 cm.- Horizonte argílico, suelo amarillo sin material arqueológico. La dureza y el episonamiento persisten.

Además de estos tres cortes se realizó la limpieza de dos perfiles en J2, uno en J1 (a orillas de río Magdalena) y uno en Yunga-Aguacaliente. También se excavó una tumba (T1) hallada durante los trabajos de prospección.

(3) La estratigrafía de los yacimientos J2-UE.1 y J2-UE.3 se presenta similar, a diferencia de J2-UE.2.



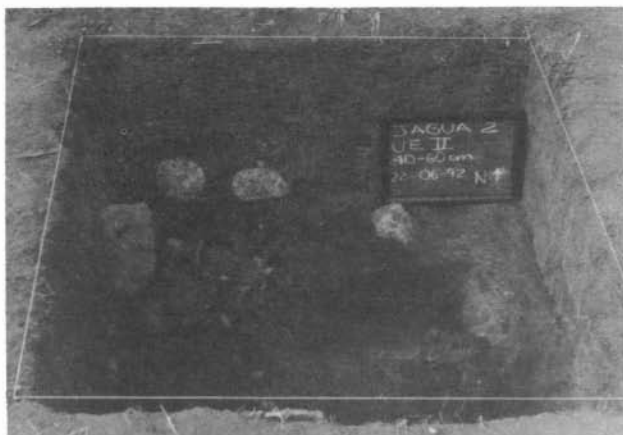


Foto N° 9. Jagua 2, U.E.2,
Nivel 40-60 cms.

Foto N° 10. Jagua 2,
U.E.2, nivel 50 cms.



Foto N° 11. Jagua 2, pozo
de sondeo estratigráfico.

3.3.4 J2-Z1: este sitio es una zanja que se encontró ubicada a dos metros al norte de la Concentración de Metates 2 (J2-CM2). Tiene una longitud aproximada de 60m. Se procedió a desmontarla y a limpiar uno de sus perfiles para observar su estratigrafía, fotografiarlo y hacer el levantamiento planimétrico.

Estratos: 0-24 cm Horizonte A, color gris oscuro

24-37 cm Horizonte B, color gris claro

37-100 cm Horizonte C, argílico, de color amarillo, textura arcillosa y estructura granular. Se encuentran pequeños cantos rodados. En el horizonte C hay una pequeña intrusión del horizonte B que baja hasta 75 cm; ésta se prolonga en un punto hasta alcanzar el metro de profundidad.

3.3.5 J2-T1: Durante la temporada de prospección se halló una tumba sobre un perfil erosionado por acción del río Suaza y en el camino que conduce del río hacia el pueblo, pasando por los restos de la casa de curtiembres. (Gráfica No. 1)

Esta tumba se encontraba a una profundidad total de 220 cm, su pozo tiene 130 cm de largo y 40 de ancho. La cámara era directa de 90 cm de alto y 110 de ancho. Se halló un cuenco (Gráfica No. 3, 2), un aro en oro o tumbaga y huesos bastante deteriorados y algunos dientes. Dentro del relleno del pozo se encontraron fragmentos cerámicos y no se halló carbón.

En el área en donde se halló esta tumba, existen tres hoyos más dejados por otras tumbas que hallaron las gentes de la Jagua, al igual que en el área del "bosque de espinos", al sur de la terraza de la donde se localizó J2-UE.2.

4. MATERIAL CERAMICO, LITICO Y OSEO

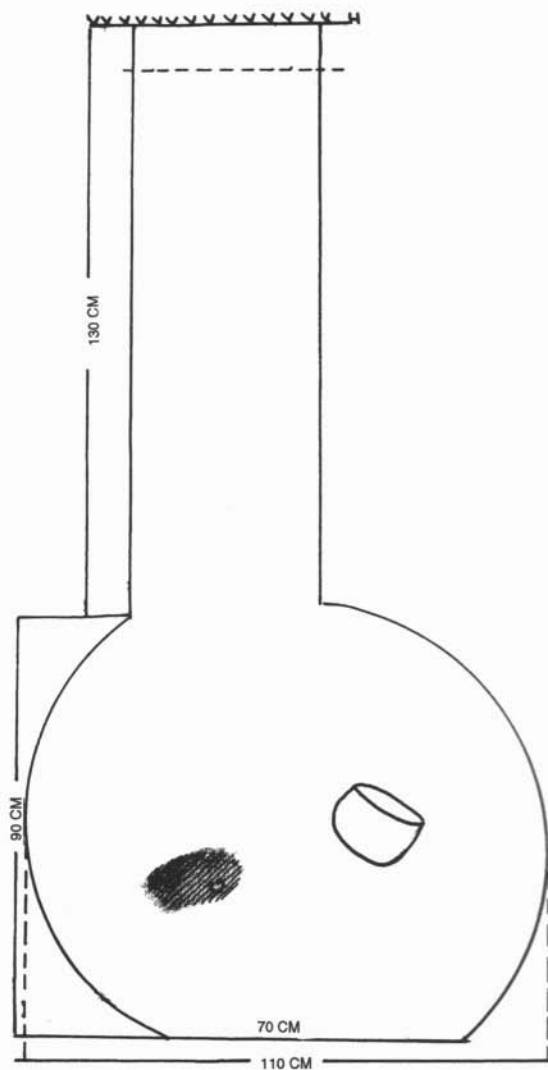
4.1 Material cerámico

4.1.1. *Análisis*

Para dar inicio a los trabajos de laboratorio se lavó todo el material para facilitar su identificación. Se marcó con las iniciales del Bajo Suaza (BS) y el sitio de recolección y/o excavación Jagua (J) o Yunga (Y), según el caso; y finalmente se inventarió en su totalidad.

Se utilizaron para el análisis cerámico básicamente dos elementos: una ficha para la descripción de atributos físicos y la clasificación existente del sistema alfarero propuesto para San Agustín por el Programa de Investigaciones Arqueológicas del Alto Magdalena (PIAAM). (Llanos & Durán 1983, Llanos 1988, 1988a, 1990, 1990a, 1991; Moreno 1991; Sánchez 1991)

La ficha se utilizó con el fin de lograr un estudio sistemático y organizado del material. Se usó como base de ésta la ficha de la Escuela Superior Politécnica del



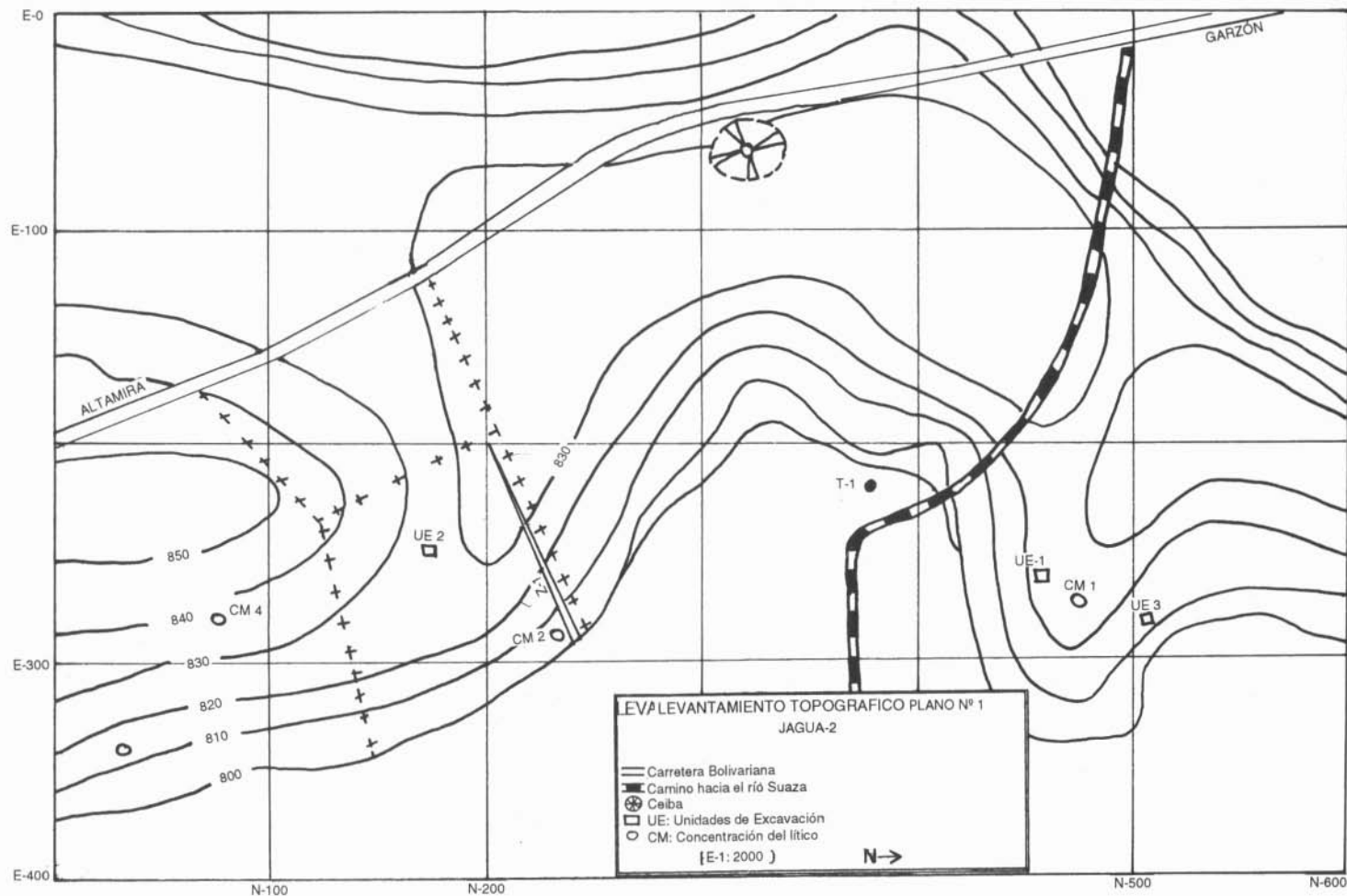
CONVENCIONES

- ☉ Aro o Nariguera
- Área de material óseo

ESCALA



Gráfica Nº 1



Litoral ESPOL (Ecuador)⁴, teniendo en cuenta algunas variaciones dadas por la clasificación del sistema alfarero agustiniano. Se observaron tres niveles principales aplicados a los fragmentos diagnósticos (bordes y/o decorados) y a los grupos cerámicos, diferenciados con anterioridad, según la clasificación del sistema de esta región:

Nivel I: Hace referencia a los rasgos de manufactura en general, y es aplicable a todos los grupos y fragmentos. Está dividido en:

Pasta: Incluye tipo cerámico, textura, composición, densidad y fractura.

- a. El tipo cerámico hace referencia a la clasificación de la pasta según el sistema alfarero agustiniano.
- b. *Textura:* Se clasificaron (cualitativamente) por el sistema de Wentworth (Shepard 1971:117-120) así:
Grueso a muy grueso que es gránulo (4-2 mm); muy grueso (2-1 mm) y grueso (1-1/2 mm). Mediano (1/2-1/4 mm) y por último, fino (1/4-1/8 mm); Muy Fino (1/8-1/6 mm).
- c. *Composición:* Se observaron básicamente los desgrasantes, ya que tienen factibilidad de observación macroscópica o con lupa. (Shepard 1971:161-162)
- d. *Densidad:* Está dada según el número aproximado de partículas en una superficie de 4 mm, con categorías de poco denso a denso.
- e. *Fractura:* Por medio de la fractura de algunos fragmentos se hizo más fácil este análisis clasificándolos en tres categorías: resistente, quebradizo y friable (desgranable).

Acabado en Superficie: Se utilizó con el fin de poder observar estilos, técnicos y posibles usos de los materiales encontrados, teniendo en cuenta tanto la superficie interna como externa, ya que ésta puede ser alisada, pulida o erosionada. A la vez se observó la presencia de hollín en algunos fragmentos lo que sirvió para inferir su posible uso doméstico.

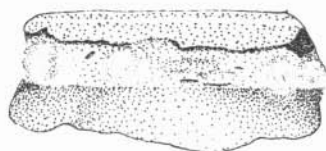
Nivel II: Es aplicable sólo a fragmentos decorados:

Técnica Decorativa: se especifica si se trata de

- a. *Baño o engobe:* en algunos casos presenta baño rojo (naranja), baño café claro y oscuro, de igual color a la pasta de los fragmentos presentándose en uno o ambas caras. Así mismo se encuentra pintura positiva, rojo sobre rojo (Fig 1:3 y Gráf 2:4) y rojo sobre café claro (Fig 2:4).
- b. *Incisiones:* que varían desde diseños con líneas paralelas hasta figuras geométricas (Fig 1:5, Fig 2:6-7; Fig 3:3).

(4) Ver Benavides 1993.

JAGUA 2 (J2-RS Y J2-PS)



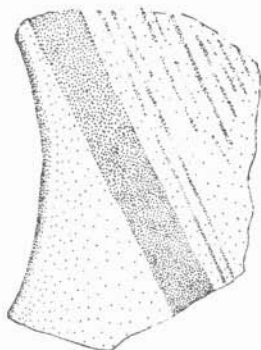
BSJ2451

1



BSJ2507

2



BSJ1355

3



BSJ2394

4



BSJ2397

5

BORDES Y FRAGMENTOS DECORADOS



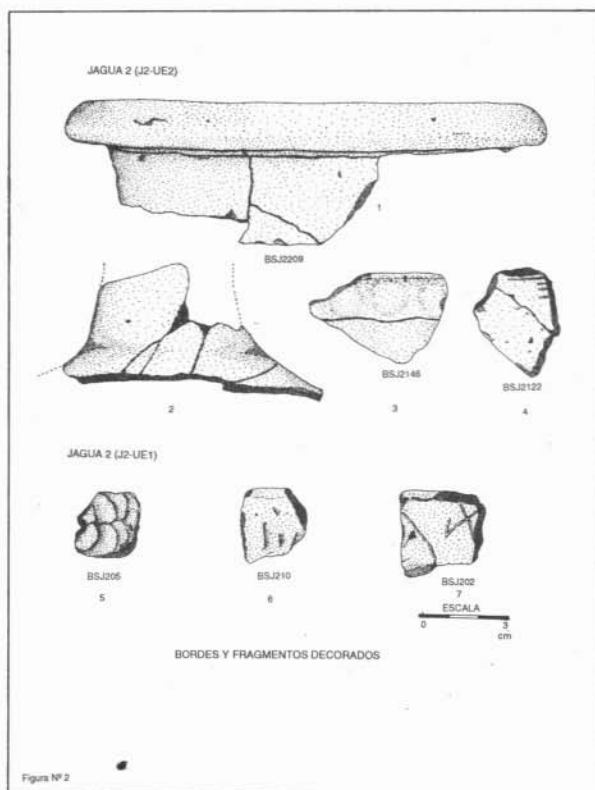
Figura N° 1

- c. *Presión Digital* realizada con los dedos, principalmente en el borde y/o bajo el mismo (fig1:1-2; Fig 2:3; Fig 3:5; Gráf 2:1).
- d. *Presión Ungulada-Corrugada*, se utilizaron la punta de los dedos, presentando pequeñas líneas curvas o escamas (Fig 1:4; Fig 2:5; Fig 3:2).
- e. *Presión con instrumentos*, se realizó moldes, es decir presionando el instrumento dándole la forma antes concebida. Un ejemplo de este tipo de presión, en este caso triangular, se observa en la (Fig 3:7).
- f. *Apliques*, principalmente dos fragmentos de asas (Fig 3:8-9) y un fragmento de posible figurina (Fig 3:4).

Diseño: A través del diseño se tiene la combinación y el resultado de la decoración (Shepard 1971:70-72). En este numeral incluye:

- a. *Elementos:* Se refiere a la más sencilla figura (rayas, puntos, etc) que será la base de la decoración.

Nivel III: Se aplicó solamente a los bordes, y se tuvo en cuenta, básicamente, el diámetro según los anillos concéntricos. La proyección de sus formas se realizó a partir de los bordes, como se observa en la Figura 4.



4.1.2 Tipos Cerámicos

Por medio de la ficha de análisis se logró establecer los grupos cerámicos y las características de éstos, que siguiendo la clasificación del sistema alfarero agustiniano (Cuadro No. 1), en su mayoría pertenecen al Periodo Reciente, y al Clásico Regional tardío una pequeña parte de la muestra (J2T1).

El material se puede asociar y comparar con los grupos cerámicos de Garzón (Llanos 1991), ya que comparte características técnicas y formales similares a las establecidas para el área agustiniana (Llanos 1988, 1990, 1991; Martínez 1993; Moreno 1990; Sánchez 1990), con pequeñas variantes en la pasta, "... lo que significa que se trata de una sola cultura, que tuvo cambios graduales en el tiempo y en el espacio". (Llanos 1991:62)

4.1.2.1 *Baño rojo* (1)

La cerámica de este grupo no es muy abundante dentro de la muestra y se encuentra bastante erosionado el material, por lo cual es bastante difícil precisar si la superficie del baño es pulida, bruñida o friable. Su pasta en general es resistente a la fractura, de grano fino, compuesta por partículas blancas y mica dorada en poca densidad. Algunos fragmentos presentan estrías del pulidor y franjas negras, debidas principalmente a que la cocción se hizo en atmósfera oxidante mal controlada.

El baño se presenta en ambas caras e internamente, sobre una pasta de color café claro similar o igual al del grupo café claro sin baño (2). Las superficies son pulidas, con algunas irregularidades. Dentro de la cerámica baño rojo, se encuentra pintura, rojo sobre rojo, con motivos geométricos en franjas anchas y curvas (Fig. 1:3; Fig 4:12).

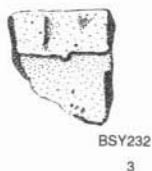
Sus formas corresponden a platos y cazuelas (Fig. 4:2-5-12) al igual que a vasijas globulares y subglobulares (Fig. 4:17-20-22), con bordes ligeramente inclinados y reforzados externamente. Además se encuentran dos fragmentos de asas (Fig. 3:8-9) y un brazo de una figurina (Fig. 3:4).

Dentro del material de este tipo cerámico llaman la atención un borde de recolección superficial (J2-RS) que presenta un aquillamiento (Fig 4:30; Graf 2:2) y un borde, también de recolección superficial en el pueblo (J1-RS), que presenta en su pasta diferencias en cuanto su dureza y su exterior se encuentra decorado por un baño rojo, al igual que su cara externa pero con pequeños rayones más pulidos (Fig 3:6). Otro borde que presenta diseño diferente y rasgos físicos distintos es el BSYH01 (Fig 3:7), que en su labio posee una línea de triángulos y su pasta es muy dura con baño naranja. Esta cerámica puede representar el mestizaje en épocas posteriores a la Conquista.

4.1.2.2 *Café claro con y sin baño* (2.2"-2)

Es la cerámica más abundante dentro la muestra. Este grupo de análisis, compuesto por dos variantes, que se tomaron como uno sólo por la dificultad que

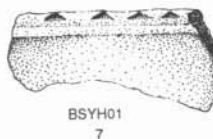
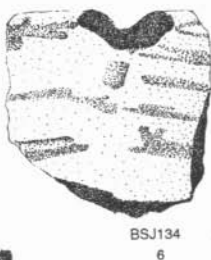
YUNGA



FRAGMENTO DE FIGURINA

BSY261
4

COLONIALES JAGUA 1 Y HACIENDA YUNGA



FRAGMENTOS DE ASAS



BORDES Y FRAGMENTOS DECORADOS



Figura Nº 3

CUADRO N° 1. FRECUENCIA DE MATERIAL CERAMICO

	J1RS	J2UE1	J2UE2	J2UE3	J2T1	J2PS	J2RS	YHRS	Y1RS	Y1PS	Y2RS	Y2PS	Y3PS
1. Baño Rojo	6		46	11		27	63	1			23	1	16
2. Café Claro con y sin baño	39	36	152	36	3*	79	59		25		2	17	
3. Baño Café Oscuro	36	16	84	46	9	84	23	7		1	16	2	
4. Café Friable		1	42			13			8				
5. Rojizo	18		39	42		36	14	1					

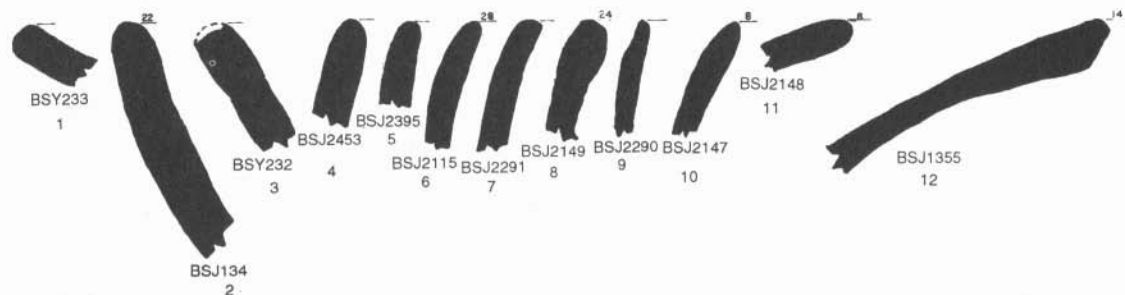
* Este material (2 bordes y un cuenco) se clasificó como café claro pálido.

CUADRO N° 2. FRECUENCIA DE MATERIAL LITICO

	J1-RS	J2-UE2	J2-UE3	J2-T1	J2-PS1	J2-PS2	J2-PS31	J2-PS37	J2-PS39	J2-PS40	J2-PS41	J2-RS	Y1-RS	Y2-PS7	Y2-RS	Y3-PS3	Y3-RS
Núcleo	2	3					1				3		1				
L. Triangulares		1	2						1			4	1		1		
L. Atípicos	2	1	2									1					
R. Lateral	2	4									1	3				1	
R. Múltiple	1	1	2							1							
Perforador												1					
Desechos de talla	8	22	21	1	2	2	3	7	13		4	17	1	3	2	1	5
Cortos Rodados		7	2	4			2		1		3					2	
Pulidores	1	1															
Yunques	1												1				
Manos de Moler	8*											15*	3*	1			4*
Fragm.Tabulares	1	2	1					1			1						
Areniscos				1						1		2					

* Material contado en terreno.

PLATOS CAZUELAS Y CUENCOS



VASIJAS GLOBULARES Y SUBGLOBULARES

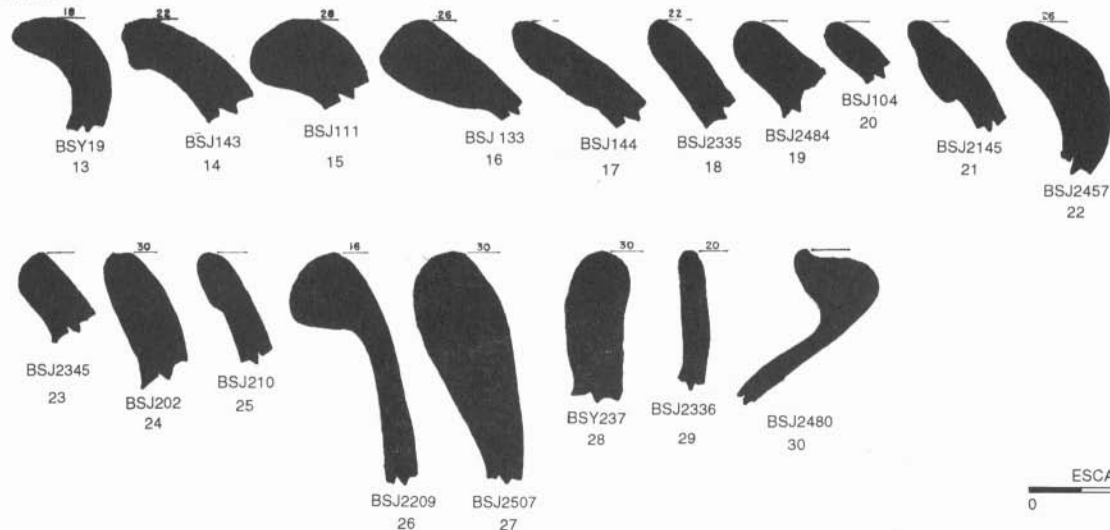


Figura Nº 4

presentaba la alta erosión en los tiestos para el establecimiento del baño o engobe, aunque en algunos casos se identificaron diminutas partículas de color rojo y café claro.

Su pasta varía de café claro, crema a gris, con texturas de grano fino a poroso debido a la erosión (Gráf 3:1). Se encuentran compuestos por partículas blancas y mica dorada, denso, resistente a la fractura. Presenta sobre la superficie huellas de pulidor, hollín y manchas producidas por la cocción en atmósfera oxidante mal controlada.

Entre sus formas presenta platos, cazuelas, cuencos, vasijas globulares y suglobulares (Fig 4:1-3-6-10-11-14-25-26-29). Se encontró un fragmento de pedestal. Dentro de la decoración se presenta pintura positiva rojo sobre café claro (Fig 2:2), digitados (Fig 1:4; Fig 3:3; Fig 4:14), incisos (Fig 1:5; Fig 3:1) y apliques en el borde (Fig 2:1; Fig 4:26).

Dentro de este grupo se encuentra la cerámica (1 Cuenco BSJ2332 y dos bordes) de la Tumba 1 (J2-T1) que pertenece a la unidad 2.2, de superficie muy pulida, delgada y fina, similar a la establecida para el período Clásico Regional Tardío (Gráf. 3:2). Esta cerámica puede ser perteneciente a la transición entre este período y comienzos del Reciente, donde surgen nuevos grupos cerámicos formando un nuevo estilo.

4.1.2.3 *Baño café oscuro (3)*

En este grupo se presenta la unidad 3.2, de grano fino, su pasta está compuesta por partículas blancas y abundante mica dorada, resistente a la fractura. Su baño se hizo con arcilla de igual color a la pasta. Presenta un color bastante oscuro debido a la cocción en atmósfera oxidante mal controlada.

Sus formas son: vasijas globulares y subglobulares (Fig 4:13-16-18-24-27-28), no se encontraron platos ni cuencos dentro de la muestra. Sus decoraciones son digitados, corrugados, (Fig 1,2; Fig 3:2), unguados (Fig 2:5) e incisos (Fig 2:7).

4.1.2.4 *Café Friable (3)*

Este tipo cerámico es característico para el periodo Reciente. Su grano es fino, su pasta está compuesta por partículas blancas, mica dorada y arena en una alta densidad y es quebradizo a la fractura y bastante erosionable.

Dentro de la muestra recolectada este tipo cerámico es muy escaso. Presenta formas similares a los grupos anteriores: cazuelas, cuencos y vasijas globulares y subglobulares (Fig 4:4-23). En cuanto a su decoración se encuentra presiones digitales en el borde dentro de la muestra de recolección superficial en La Jagua 1 (Fig 3:5).

4.1.2.5 *Rojiza (5)*

Esta cerámica presenta características estilísticas similares a las establecidas para el mismo grupo en Quinchana (Llanos&Durán 1984), Salado blanco (1988), Pitalito (Llanos 1990) y Timaná (Sánchez 1991), en las ocupaciones recientes.

VALLE BAJO DEL RIO SUAZA
MATERIAL CERAMICO



1



2



3



4

ESCALA 1:150

Su pasta es de color rojizo, con desgrasante burdo que aflora a la superficie en una alta densidad (partículas blancas y arena), es resistente a la fractura y en general la muestra se encuentra bastante erosionada.

Presenta formas similares a los tipos cerámicos anteriores: platos, cazuelas, cuencos (Fig. 4:7-8-9) y vasijas globulares y subglobulares (Fig. 4:15-19-21). En cuanto a su decoración es principalmente presión digital en el borde (Fig. 1:1; Fig. 2,3; Gráf 2:1).

La cerámica de La Jagua (J1-J2) y Yunga (YH-Y1-Y2-Y3) se ha comparado con el material encontrado en Garzón (Llanos 1988,1991), para este periodo, ya que comparten rasgos físicos como el desgrasante, texturas y algunas formas. Al igual que existen tipos iguales para la Depresión Cálida del Magdalena y el Valle Bajo del Río Suaza, hay unidades que son nuevas para el periodo reciente en esta zona cálida, aunque ya se habían hallado en otras investigaciones: Café Friable (1) y Rojiza (5).

Para el siglo VIII de nuestra era, los grupos humanos en San Agustín tuvieron un cambio o transformación que se reflejó en la cerámica, es decir que a la llegada de los españoles estos territorios eran habitados por grupos diferentes a los que construyeron los centros funerarios monumentales y elaboraron la fina cerámica conocida para esta región: "El cambio de la alfarería tardía puede explicarse, a manera de hipótesis, por la llegada de un nuevo grupo étnico a los territorios del sur del Alto Magdalena, que causó un verdadero cambio histórico en la sociedad agustiniana, transformando o destruyendo su ancestral cultura". (Llanos 1990:90)

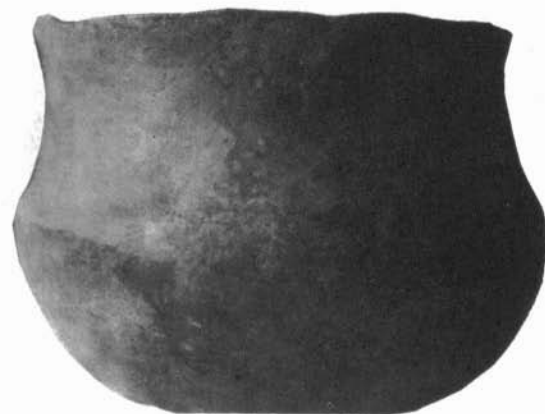
En el valle bajo del Río Suaza se ha diferenciado básicamente cerámica relacionada con el periodo Reciente agustiniano y una mínima parte de la muestra que puede corresponder a la transición entre el periodo Clásico y el Reciente. Este material comparte rasgos y técnicas con los elementos hallados por investigadores como Duque Gómez y Cubillos (1981) en lo que han llamado complejo Mesitas Superior y con el material de los complejos Potrero y Sombrerillos excavado por Reichel-Dolmatoff (1975).

4.2 Material lítico

El material lítico se encontró asociado a material cerámico tardío, tanto superficialmente como en contextos culturales domésticos. Está conformado en su mayoría por raspadores laterales, raspadores múltiples, instrumentos de corte, pulidores, manos de moler, yunques, metates, núcleos, desechos de talla y lascas. El material (72 artefactos) que se puede asociar a un contexto cultural se encontró en las unidades de excavación 2 y 3 (J2-UE2 y J2-UE3) (Cuadro No. 2).

Estos instrumentos se obtuvieron principalmente de cantos rodados de diferentes rocas sedimentarias como el chert (lidita), abundante en los ríos Suaza y Magdalena, aunque se encuentran algunos fragmentos tabulares dentro de la mues-

VALLE BAJO DEL RIO SUAZA
MATERIAL CERAMICO



2

ESCALA 1:235

ESCALA 1:220

tra (6). Los instrumentos fueron elaborados por percusión directa con retoques secundarios en sus filos y no presentan retoques a presión.

Además de encontrarse elementos en chert, también se hallaron instrumentos (manos de moler, metates y yunques) elaborados en toba volcánica; no se encontraron instrumentos en obsidiana, frecuentes en la región agustiniana, porque los conos volcánicos que se han identificado se encuentran distantes, hacia el sur y el Macizo Colombiano.

4.2.1 Cantos rodados

Como fué señalado, los cantos rodados constituyeron la materia prima más utilizada para la realización de instrumentos. La densidad de artefactos y desechos de talla (Núcleos, lascas, raspadores, etc) es alta en la muestra (69.23%), mientras que la frecuencia de cantos rodados completos es menor, 9.5%.

4.2.1.1 Núcleos

Se obtuvieron en total 10 núcleos (4.5%). Tres de ellos se encontraron asociados a cerámica tardía en la U.E.2. Estos núcleos lascados son de chert, algunos de ellos muestran huellas de percusión, que sugiere el hecho de haberse usado eventualmente como martillos o golpeadores. (Gráf 5:1 a 5)

4.2.1.2 Lascas triangulares

Estos elementos de corte muestran desgaste en sus bordes y en algunos casos retoques secundarios. De la muestra recolectada (10, 4.5%) sólo tres se encontraron en un contexto cultural doméstico. (Gráf 4:5-8-10)

4.2.1.3 Lascas atípicas

Se hallaron seis lascas de este tipo, que corresponden al 2.71% de la muestra. (Gráf 4:2-4-6-7-9-11-12)

5.2.1.4 Raspadores laterales y múltiples

Son artefactos producidos por percusión directa, con algunos retoques en sus filos. El porcentaje de raspadores en la muestra es de 4.97% y 2.26%, respectivamente. (Gráf 4:1-3)

4.2.1.5 Perforador

Dentro de los instrumentos se encontró un perforador de chert amarillo con pequeños retoques en sus dos lados. Este elemento está ubicado en el grupo de recolección superficial. Corresponde a un 0.45% de la muestra.

4.2.1.6 Desechos de talla

La relación existente entre la muestra de desechos con el resto de material es la más alta, ya que tanto el en sitios de recolección superficial como de excavación y pozos de sondeo es abundante esta clase de elementos. Su porcentaje en la muestra es de 50.67%.

VALLE BAJO DEL RIO SUAZA
MATERIAL LÍTICO



ESCALA 1:1, 50

4.2.1.7 Pulidores

Estos dos artefactos presentan una de sus caras alisada por acción del pulimiento de cerámica o de algún elemento lítico. El porcentaje de estos elementos dentro de las muestras es de 0.9%. (Gráf 5:2-3)

4.2.2 Metates, malos de moler y yunques

Como se dijo anteriormente, estos elementos se fabricaron en toba volcánica. Estos artefactos de molienda presentan desgaste y fracturas. (Gráf 5:1)

Los artefactos de molienda en ambos sectores del valle se encontraron distribuidos superficialmente. Los hallados en La Jagua (J1-J2) son de mayor tamaño que los de Yunga (YH-Y1).

Entre estos elementos cabe resaltar un posible yunque, que presenta una perforación, producto de desgaste por fractura de semillas pequeñas. Este tiene un tamaño de 6.5 cm de alto, 4 cm de ancho y la perforación 2 cm de diámetro aproximado. (Gráf 5:4)

Otro yunque es una lámina de piedra alisada, quizá se usó para actividades relacionadas con la metalurgia. Este se encontró en la concentración de metates ubicada en el perímetro de la plaza del pueblo de La Jagua (J1).

4.2.3 Fragmentos tabulares

Estos elementos pudieron haberlos obtenido en las colinas circundantes a los sitios excavados, su material es el chert, con más cantidad de sílice. Con ellos, eventualmente se pudieron elaborar artefactos mediante percusión simple. El porcentaje de éstos dentro de la muestra es mínimo, un 2.71%.

4.2.4 Areniscas

La frecuencia y el porcentaje de areniscas es mínima; estos elementos no muestran una distribución espacial significativa, ya que se encuentran como relleno, su porcentaje es de 1.8%.

Para futuros trabajos arqueológicos en el departamento del Huila, sería de gran importancia poder realizar un estudio comparativo de los materiales excavados, que nos permita tener un conocimiento más integral de los habitantes prehispánicos del Alto Magdalena.

4.3 Material Oseo

Dentro del material excavado se obtuvo una muestra muy reducida de huesos en la Tumba 1. Estos corresponden, muy probablemente, a la cabeza, ya que asociados a ellos se encontró un aro en tumbaga (Nariguera) y 16 dientes.

En general el material recuperado pertenece en su mayoría al período Reciente, asociado a la etnia de los Yalcones y/o a la época colonial. La pasta y el desgrasante son diferentes, aunque las formas y decoraciones son características de este último periodo agustiniano.

VALLE BAJO DEL RIO SUAZA
MATERIAL LÍTICO



NUCLEOS



ESCALA 1:1, 5



Foto N° 12. Jagua 2, material lítico superficial.

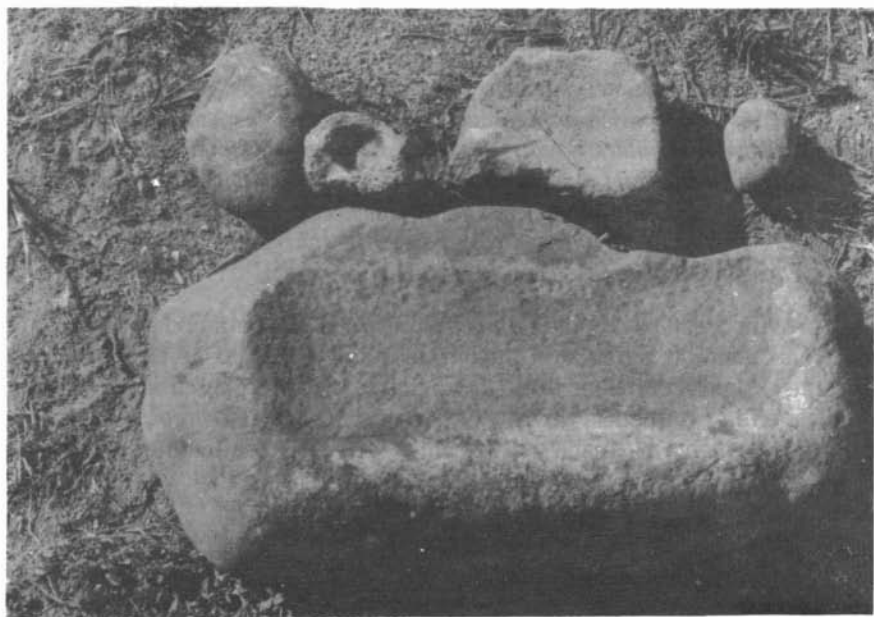


Foto N° 13. Hacienda Yunga, material lítico superficial.

En cuanto al material lítico, es muy similar al hallado en Garzón (Llanos 1991) y se relaciona con los artefactos antes hallados en otras investigaciones en el Alto Magdalena. Así mismo, por medio de utensilios, como las metates y manos de moler, se pueden apreciar actividades propias de molienda en las áreas de vivienda, ubicadas en terrazas aluviales y suaves colinas cercanas a los ríos Magdalena y Suaza. De igual manera la nariguera sirve como ejemplo de metalurgia, que según hallazgo de Duque Gómez y Cubillos en el Alto de Lavapatás (1988), se ha fechado desde el siglo X D.C., ratificándose la existencia de la orfebrería para el periodo Reciente.

5. ASPECTOS HISTORICOS DEL VALLE BAJO DEL RIO SUAZA

5.1 Datos históricos

En el año 1538 fué fundada la ciudad de Timaná por Pedro de Añasco, fue eregida provincia⁵ y Cabildo pocos años después. No se conoce ninguna disposición legal que señalara los límites de esta provincia, pero sí hay documentos en los que consta que por el sur limitaba con Almaguer; por el norte con la provincia de Neiva, en el arroyo de Potrerillos; por el oriente territorios del Caquetá y el Putumayo y por el occidente con territorios que después de 1651 pertenecieron a La Plata. (Charry 1922:189)

"La ciudad o villa de Timaná... tiene catorce vecinos encomenderos y treinta y seis pueblos o parcialidades de indios en que hay como mil quinientos tributarios, repartidos en otros tantos repartimientos como encomenderos: está este pueblo en el distrito de la Audiencia de San Francisco de Quito, y hay en ella y en la ciudad de la Plata un teniente de gobernador por ser pueblos pobres, y en la diócesis del obispado de Popayán". (López de Velasco 1971:212)

Esta provincia estaba dividida en repartimientos y encomiendas. Dentro de estas encomiendas figuraba el pueblo de indios y Curato de La Jagua, que durante el siglo XVI fué territorio del cacique Inando. La Jagua se encontraba ubicada en la confluencia de los ríos Suaza y Magdalena, en el camino que conducía de Neiva a Timaná y desde allí a Popayán y a Almaguer.

(5) "El nombre de 'Provincia' correspondía vagamente a un territorio tribal o por lo menos a una región geográfica, en la cual los indígenas presentaban, bajo el punto de vista de los españoles, las mismas características más o menos". (Reichel-Doimatoff 1977:80)

El Valle del Río Suaza a todo lo largo de su recorrido sirve como frontera, de sur a norte, entre la Cordillera Oriental y las colinas que conforman el valle alto del Magdalena, y a su vez sirve como una ruta de acceso hacia la selva amazónica.

Del pueblo de La Jagua no se tiene noticia de su fundación, pero para el año de 1628 figura como pueblo, en la visita de Don Diego de Ospina a las iglesias de la provincia. (AGN, visita del Tolima IV:906) De la misma manera en el documento etnohistóricos de los años de 1667 y 1668 se encuentran datos sobre la encomienda⁶ de La Jagua, pueblo a cargo de Antonio de Losada y del cacique Francisco de Soto. En este sitio se instruía la Doctrina católica. (AGN, Poblaciones 489-494)

Para el siglo XVIII La Jagua contaba con una iglesia, dependiente directamente, de la Villa de Timaná, la que se encontraba a un día de camino frágil, lo que dificultaba los servicios religiosos. Por petición de las gentes vecinas y habitantes de La Jagua a la diócesis de Popayán, en el año de 1770, fué creado el curato de La Jagua, en ese momento su población era principalmente indígena (contaba con 250 tributarios). Se le adjudicó la jurisdicción desde de la Quebrada de Escobar hasta el río del Oro. (AGN, Caciques e Indios 1-72)

Para el año de 1870 ya se había comenzado a hospedar, por algunas cortas temporadas, a los españoles en el pueblo mismo contando con el apoyo de José Celedonio Méndez, Gobernador de los naturales del pueblo de La Jagua en ese momento.

"El fiscal del crimen por los Indios del Pueblo de Jagua dice que en el mismo en años pasados se permitió a algunos blancos que fabricaran casas para que en el se alojaran cuando por necesidad se habían de mantener algún tiempo en la Parroquia y no permanentes según consta de la copia del Despacho y Diligencias que el señalado presenta..." (AGN, Caciques e Indios:57)

Para esta época ya se conocía a La Jagua como "El Pueblo de Nuestra Señora de la Limpia Concepción de la Jagua". (Charry 1922)

En 1783 los vecinos de Garzón piden la separación del Curato de La Jagua, por las incomodidades que les presentaba el río Suaza. Es así como va tomando fuerza la población de Garzón, que se desarrolló en los predios donados por Vicente Manrique (Garzoncito) y por Jorge Losada. En el año de 1810 Garzón fué erigido villa y radicado ahí el Cabildo, quedando desde ese momento autónomo, desligado totalmente de Timaná, con lo que surgieron conflictos en los años siguientes. (Charry 1922, García Borrero 1935).

(6) "La encomienda significó la vinculación de los pueblos aborígenes de América a un sistema económico universal, por un lado y por otro, su existencia fué siempre precaria... el encomendero no gozó de privilegios sobre la tierra, de un capital inmobiliario que se tradujera en el goce de una renta." (Colmenares 1969:1)

5.2 Aspectos étnicos

El territorio demarcado para la cultura agustiniana, fué habitado en los siglos anteriores a la Conquista por diversos grupos, pertenecientes a una etnia diferente:

"De acuerdo con los hallazgos que hasta ahora se han realizado se puede proponer lo siguiente: hacia el siglo X D.C. parece darse una transición entre el periodo Clásico regional y el Reciente, surgen nuevos grupos cerámicos que conforman un estilo diferente al anterior." (Llanos 1990:89)

Así mismo, los arqueólogos han creado hipótesis de lo ocurrido con los grupos agustinianos, que evidencian un cambio cultural marcado especialmente en el material cerámico que ha sido excavado:

"Nada sabemos con precisión sobre la fecha de iniciación de Mesitas Superior. De manera muy tentativa podríamos situarla quizás en el siglo VIII o IX D.C., una época en la que, al parecer se efectúan grandes desplazamientos de tribus a través de la zona andina del sur de Colombia, como fue el caso, a nuestro juicio, de los indígenas de San Agustín, que se movieron parcialmente hacia la región amazónica en la última fase de su desarrollo, utilizando los pasos bajos que aquí ofrece la cordillera, para seguir a lo largo de los ríos Caquetá y Putumayo, hasta alcanzar lugares muy distantes de su tierra de origen." (Duque Gómez 1966:359)

El Valle del río Suaza en épocas hispánicas, según datos etnohistóricos recopilados por Friede (1953), fué habitado por tres grupos, en su orden de sur a norte: los Yacua, los Suaza y los Yalcones. (Ver Mapa No. 4)

"Los Yalcones habitaban el Valle de La Plata y comarcas circunvecinas, probablemente desde Gigante hasta Timaná, pues los historiadores hablan de combates habidos en el Valle de Ayunga, que corresponde a la quebrada y llanos de Yunga, en el Municipio de Garzón". (Ramírez 1952:267)

La organización social y política de los indígenas del Alto Magdalena, fue de cacicazgos. Los grupos tuvieron un sistema político al mando de varios caciques en su extenso territorio. (Mapa No.5) Los caciques eran Pioanza, Añilongo, Pirama, Inando y Meco; cada uno de ellos poseía poder sobre su comunidad y territorio. (Friede 1953)

Esta región también ha sido inscrita dentro del territorio de los Timaná y los Andaquíes, estos últimos asociados a grupos de la región selvática del Amazonas. (Idem)

Durante la época de la conquista, los españoles se enfrentaron a grupos indígenas, quienes se oponían al despojo de sus tierras, como los Pijaos y Paeces. Gentes integrantes de éstas y otras etnias, durante este proceso, huyeron hacia otras tierras, principalmente hacia el sur de sus territorios, conviviendo, en algunos casos en medio de otros grupos indígenas. (Triana A. 1988)

De la misma manera la conquista del Alto Magdalena produjo movimiento demográfico ya que muchos indígenas fueron llevados a las guerras, además fueron usados como guías, bogas y cargueros. (Friede 1953)

5.2.1 Los Yacua

En el siglo XVIII fueron localizados en las cabeceras del río Suaza, en movimientos migratorios hacia el norte por la presión que ejercían grupos Andaquies.

"...que su antigua y primera población fué en las cabeceras del río Suaza y el dicho Gabriel de Aguirre les quitó de allí y los pobló en el mismo río Suaza, en un hato que allí tenía. Y después los pasó a Maito, de esta banda del río, y el dicho Pedro de Ascona los trajo y pobló en este sitio de camenzó donde ha cinco años están..." (Arch 1,3,C. 737 en Friede 1953:53)

5.2.2 Los Suaza

Se ubicaron en el Valle medio del Suaza, estos fueron adoctrinados en La Chapa y fueron desplazados en algunas ocasiones a territorios cercanos a la villa de Timaná.

"... que el sitio y tierras donde estos indios están poblados, que es en La Chapa, es bueno.. y está a vista de esta Villa Timaná-, cerca de la iglesia donde se hace la doctrina... y es su sitio y asiento antiguo." (Idem: 706 en op. cit)

5.2.3 Los Andaquí

Friede (1953) realiza una investigación sobre los grupos Andaquies del Alto Magdalena para los años entre 1538 y 1949.

"La denominación 'Andaquies' presenta, pues, bastantes complicaciones y contradicciones. En la cabeceras del Magdalena se les llama Timaná, Yalcón y Piraque; y en el siglo XVIII- por Juan de Velásco- Andaquies. En la selva oriental adyacente a la misma región, Andaquies, Aguanungas (o Yaguanonga) y Charaguayes (Churubaes o Charavaes) y, tal vez, Mocoas." (Idem:24 en op. cit)

Estos grupos Andaquies poblaban territorios desde el Macizo, la selva e influían y/o cohabitaban, en algunos casos, con los grupos del valle alto del Magdalena y a todo lo largo del río Suaza.

El Valle Bajo del Suaza, por movimientos migratorios y por orden de los misioneros, fué habitado por varios grupos, es decir que no se puede establecer con certeza quienes habitaron esta zona durante la Conquista y Colonia.

5.3 Topominia

Los grupos indígenas del Alto Magdalena, han sido estudiados según su toponimia por varios investigadores desde hace algunos años: Reichel Dolmatoff (1946), Friede (1945,1953), Ramírez (1952) y Uribe (1986).

María Alicia Uribe (1986) analizó y comparó las provincias indígenas, y concluyó que las diferencias lingüísticas no fueron tan marcadas como para que no pudieran comunicarse entre sí, pero su diversidad lingüística, vinculada a sus fronteras territoriales, evidencia una dinámica en cuanto a sus actividades sociales. (Op. cit:156-157)

Es decir, que los grupos étnicos del Alto Magdalena no sólo compartían rasgos lingüísticos, sino que también sociales y culturales. Los diferentes grupos que habitaban esta región cultivaban maíz, turmas, patatas, yucas, arracacha, frijoles, zapallos, algodón, cabuya y maní. (AGN, Visita del Tolima IV; 889-891)

CONSIDERACIONES FINALES

Con el reconocimiento del Valle bajo del río Suaza se pudo verificar la existencia de vestigios arqueológicos en el área, aunque algunos de estos se encuentren en sitios alterados, ya sea por razones antrópicas o por factores naturales.

En los trabajos de fotointerpretación que se realizaron con anterioridad se ubicaron sitios, esencialmente sobre la cota correspondiente a 800 m.s.n.m., los cuales durante el trabajo de campo se pudo constatar que han sufrido procesos naturales como derrumbes e inundaciones, además de ser utilizados actualmente para siembras de pastos, sufriendo alteración por efecto del arado.

La zona de La Jagua, Yunga y área circunvecinas no presentan una alta densidad de sitios por las características geológicas y climáticas de la zona: colinas aluviales y temperaturas que oscilan entre los 28° y 30°C, que hacen de estas tierras poco fértiles para la agricultura y para la explotación y subsistencia de grandes grupos humanos.

Los grupos que habitaron esta área de terrazas aluviales y suaves colinas cercanas a los ríos Magdalena y Suaza, fueron agricultores y alfareros, quienes elaboraron algunos elementos en oro. Aprovecharon la cercanía a los ríos para recurrir a la pesca y realizaron caza de especies menores, aún existente en el área. (Martínez 1992)

Como pauta de asentamiento del valle bajo del río Suaza para el período tardío, los sitios de vivienda se encuentran ubicados en lomeríos, relativamente altos, cercanos a los ríos Suaza y Magdalena. La pauta funeraria se presenta en cercanías a los sitios de vivienda, sin encontrarse la monumentalidad característica del Clásico Regional. Es decir, que son similares a las evidenciadas para el período Reciente en otras investigaciones del Alto Magdalena.

La muestra de cerámica obtenida, tanto en los sitios excavados en el sector occidental del valle, Jagua 2, como en los lugares de recolección superficial en

Jagua 1 y los ubicados en Yunga (1,2 y 3), es característica del periodo Reciente de la Cultura Agustiniana. Esta presenta tipos cerámicos antes excavados y descritos paa otros sitios del Huila como: La Estación (Duque&Cubillos 1981), Quinchana (Llanos&Durán 1983), Saladoblanco (Llanos 1988), Pitalito (1990), Tarqui (1991) y Gigante (Martínez 1992) entre otros. El material obtenido en estos sitios posee fechas desde el siglo VIII D.C. hasta ya entrada la época de la colonia en esta región (Siglo XVIII).

Asi mismo, en cuanto a la decoración y formas, la cerámica del valle bajo del río Suaza se puede comparar con el material obtenido en los sitios Barranquilla y Barranquilla Alta, del periodo tardio, del Proyecto de la Plata (Drennan 1985; Llanos 1991)

El material lítico es similar al encontrado en Garzón (Llanos 1991), ya que presenta un alto porcentaje de lascas elaboradas en chert, en comparación con otras materias primas utilizadas. Asi mismo, las manos de moler y metates nos indican posibles actividades de molienda de semillas y/o tubérculos en las áreas de vivienda.

Los grupos indígenas que habitaban esta región antes de la Conquista de estos territorios durante el siglo XVI, poseían rasgos lingüísticos similares que hacían que sus diferencias no fueran tan marcadas como para que no pudieran comunicarse entre sí, y existiera una dinámica en cuanto a sus actividades sociales. (Uribe 1986) Es decir, que este fenómeno lingüístico, entendiéndose como un contacto de tipo cultural y étnico, puede explicar la similitud decorativa y estilística del material cerámico característico del periodo Reciente del Valle del Magdalena en otras regiones del Huila, como el Valle del Río de la Plata y el Valle del Río Suaza.

Al finalizar el reconocimiento arqueológico vale la pena resaltar la importancia de la continuación del Programa de Investigaciones Arqueológicas del río Suaza, ya que los resultados ampliarán las informaciones acerca de los habitantes del sur del alto Magdalena y complementarán las investigaciones que se han llevado a cabo en esta región. De ésta continuidad se podrá establecer la extensión del área de influencia agustiniana, al igual que el conocimiento sobre otros grupos étnicos, como los Yalcones y el contacto con la Amazonia.

BIBLIOGRAFIA

BENAVIDES RUSSI, Marcela.

- 1993 *Arqueología Histórica en tres Haciendas del Valle del Cauca: identificación preliminar de indicadores materiales*. Tesis de Grado, Universidad de los Andes, Bogotá.

BERMEO ROJAS, Jorge.

- 1990 *Bibliografía de la Cultura Agustiniana*. Informes Antropológicos, N 4:61-140. Instituto Colombiano de Antropología-Colcultura, Bogotá.

BURGL, Hans

- 1957 *Artefactos Paleolíticos de una Tumba en Garzón, Huila*. Revista Colombiana de Antropología, Vol VI: 7-30. Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.

CALDAS, Francisco José

- 1942 *Estado de la Geografía del Virreinato de Santa Fé de Bogotá con Relación a la Economía y el Comercio*. Biblioteca Popular de Cultura Colombiana. Editorial Kelly, Bogotá.

CASTAÑO, Carlos

- 1985 *Secuencias y Correlaciones Arqueológicas en el Curso Bajo del Río la Miel*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.

CUBILLOS, Julio César.

- 1986 *Arqueología de San Agustín: alto del Purutal*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.

CUERVO MÁRQUEZ, Carlos.

- 1955 *Estudios Arqueológicos y Etnográficos*. Biblioteca de la Presidencia de Colombia. Editorial Kelly, Bogotá.

CHARRY, Gabino.

- 1922 *Frutos de mi Tierra*. Imprenta Departamental, Neiva.

DUQUE GÓMEZ, Luis.

- 1946 *Los últimos hallazgos arqueológicos en San Agustín*. Revista del Instituto Etnológico Nacional, Vol II:5-40, Bogotá.

-
- 1947 *Los últimos hallazgos en San Agustín*. Revista de Indias, N.96:387-418, Bogotá.

-
- 1963 *San Agustín: Reseña arqueológica*. Publicaciones del Instituto colombiano de Antropología, Bogotá.
-
- 1966 *Exploraciones Arqueológicas en San Agustín*. Revista Colombiana de Antropología, suplemento N.14. Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.
-
- 1967 *Prehistoria. Historia Extensa de Colombia*. Vol I, Tomo 1 y 2. Academia Colombiana de Historia. Editorial Lernes, Bogotá.
- DUQUE GÓMEZ, Luis y CUBILLOS, Julio César.
- 1979 *Arqueología de San Agustín: Alto de los Idolos. Montículos y Tumbas*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.
-
- 1981 *Arqueología de San Agustín: La Estación*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.
-
- 1983 *Arqueología de San Agustín: Exploraciones y Trabajos de Reconstrucción en las Mesitas A y B*. Fundación de investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.
-
- 1988 *Arqueología de San Agustín: Alto de Lavapatas*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.
- DURÁN, Anabella.
- 1985 *Excavaciones Arqueológicas en Quinchana*. Proyectos de Investigación realizados entre 1972 y 1984. Resúmenes: 104-105. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.
- FRIEDE, Juan.
- 1953 *Los Andaki 1538-1947, Historia de Aculturación de una Tribu Selvática*. Fondo de cultura Económica, México.
- Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.
- 1991 *Seminario de la Arqueología del Macizo y el suroccidente colombiano. San Agustín-Huila*. Instituto Colombiano de Antropología-Colcultura-Banco de la República, Bogotá.

GARCÍA BORRERO, Joaquín.

1935 *El Huila y sus Aspectos*. Editorial Cromos, Bogotá.

GROOT DE MAHECHA, Ana María y MORA, Santiago.

1989 *Macizo Colombiano. Alto Magdalena. Colombia Prehispánica. Regiones Arqueológicas: 159-179*. Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.

HERNÁNDEZ DE ALBA, Gregorio.

1943 *Guía Arqueológica de san Agustín o del Macizo Central*, Bogotá.

1979 *La Cultura Arqueológica de San Agustín o del Macizo Central*, Bogotá.

LANGEBAEK, Carl Henrik.

1987 *Mercados, Poblamiento e Integración étnica entre los Muiscas, Siglo XVI*. Colección Bibliográfica. Banco de la República, Bogotá.

LONDOÑO, Julio.

1955 *Diccionario Histórico del Departamento del Huila*, Sociedad Geográfica de Colombia. Bogotá.

LÓPEZ DE VELASCO, Juan.

1971 *Geografía y Descripción Universal de las Indias*. Biblioteca de Autores Españoles, Madrid.

LUMBRERAS, Luis Guillermo

1984a *La Unidad Arqueológica Socialmente Significativa (I) en Gaceta Arqueológica Andina*. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Año III. No. 11, Lima.

1984b *La Unidad Arqueológica socialmente Significativa (II) en Gaceta Arqueológica Andina*. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Año III, No. 12, Lima.

1987 *Las Excavaciones Arqueológica, en Gaceta Arqueológica Andina*. Insituto Andino de Estudios Arqueológicos. Año IV, No. 14, Lima.

LLANOS VARGAS, Héctor.

1988a *Arqueología de San Agustín: Pautas de asentamiento en el Cañón del río Granates-Saladoblanco*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.

1988b *Algunas consideraciones sobre la cultura de San Agustín: un proceso histórico milenario en el sur del Alto Magdalena de Colombia*. Boletín del Museo de Oro, N.22:83-101. Banco de la República, Bogotá.

-
- 1989 *Presencia de la Cultura de San Agustín en la depresión cálida del río Magdalena (Garzón-Huila)*. En *Boletín de Arqueología*, N.2, Año 4:8-12. Banco de la República, Bogotá.
-
- 1990a *Proceso histórico Prehispánico de San Agustín en el Valle de Laboyos (Pitalito-Huila)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.
-
- 1990b *Espacios Míticos y Cotidianos en el Sur del Alto Magdalena Agustiniiano*. En *Ingenierías Prehispánicas*. Instituto Colombiano de Antropología-Colcultura-Fen, Bogotá.
-
- 1991 *Presencia de la Cultura de San Agustín en la depresión cálida del río Magdalena (Garzón-Huila)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá. En prensa.
- LLERAS, Roberto.
- 1984 *San Agustín. En Parques Arqueológicos de Colombia*. Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.
- MARTÍNEZ, Alberto.
- 1992 *Exploración Arqueológica en la desembocadura del río Paez al río Magdalena. Gigante-Huila*. Tesis de Grado, Universidad Nacional, Bogotá.
- MORENO GONZÁLEZ, Leonardo.
- 1991 *Arqueología de San Agustín. Pautas de Asentamiento Agustiniiana en el Noroccidente de Saladoblanco (Huila)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.
- PÉREZ DE BARRADAS, José.
- 1943 *Arqueología Agustiniiana. Excavaciones Arqueológicas realizadas de Marzo a Diciembre de 1937*. Ministerio de Educación Nacional, Bogotá.
- PREUSS, Konrad TH.
- 1931 *Arte Monumental Prehistórico. Excavaciones hechas en el Alto Magdalena y San Agustín*. Escuelas Salesianas, Bogotá.
- RAMÍREZ, Jesús Emilio.
- 1969 *Historia de los terremotos en Colombia*. Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Oficina de Estudios Geográficos, Bogotá.
- RAMÍREZ SENDOYA, Pedro José.
- 1952 *Diccionario Indio del Gran Tolima*. Editorial Miverva Ltda, Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo.

- 1946 *Toponimia del Tolima y Huila*. Revista del Instituto Etnológico, Vol. II: 105-131, Bogotá.
-

- 1972 *San Agustín: A Culture of Colombia*. Thames and Hudson, Londres.
-

- 1973 *Contribución al conocimiento de la Estratigrafía cerámica de San Agustín*. Banco Popular, Bogotá.
-

- 1977 *Contacto y Cambios Culturales en la Sierra Nevada de Santa Marta*. En Estudios Antropológicos, 75-184. Colcultura, Bogotá.

RUIZ BELTRÁN, Elías.

Estudio Morfopedológico de la vertiente superior oriental del valle del Alto Magdalena, Sector Garzón Gigante (Huila). Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Subdirección Agrológica, Bogotá Ms.

RYE, Owen.

- 1981 *Pottery Technology, Principles and reconstrucstruction*. Australian National University, Sidney.

SALAMANCA, Luis Miguel.

- 1985 *Investigaciones Arqueológicas en la Bota Caucana*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Bogotá.

SÁNCHEZ, Carlos Augusto.

- 1991 *Arqueología del Valle de Timaná (Huila)*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.

SANTA GERTRUDIS, Fray Juan.

- 1956 *Maravillas de la Naturaleza*. Biblioteca de la Presidencia de Colombia, Bogotá.

SHEPPARD, Anna.

- 1976 *Ceramics for the Archeologist*. Carnegie Institution of Washington, Washington.

URIBE, María Alicia.

- 1986 *De los nombres de las gentes y de los ríos y de las montañas y de otros elementos del paisaje: un estudio etnohistórico de la antroponimia y la toponimia del Alto Magdalena*. Tesis de Grado, Universidad de los Andes, Bogotá.

VARGAS MOTTA, Gilberto.

- 1971 *Los Estudios Históricos en el Huila*. Imprenta Departamental, Neiva.

ANEXO

El terremoto que produjo algunas de las alteraciones encontradas en Yunga es descrito por Jesús Emilio Ramírez (1969) en "La Historia de los Terremotos en Colombia". A continuación se presenta la descripción de este autor para el terremoto del 16 de Noviembre de 1827 que afectó principalmente a los departamentos de Huila, Cauca y Cundinamarca:

1827-Noviembre 16, 6 p.m. y 17, a las 11:00 a.m.:

"Del Huila las noticias eran más terribles. Así, por ejemplo, después de hablar de Popayán, las comenta José M. Restrepo (1954):

'Ha habido noticias circunstanciadas del terremoto hasta Popayán. En aquella ciudad fue muy fuerte; cayeron algunas torres y casas, dañándose mucho los edificios, cuyos tejados rodaron. Se asegura que la explosión fué del cerro de Huila y del volcán de Puracé; acaso principalmente del páramo de Las Papas, de donde nacen el Cauca y el Magdalena. Dichos montes con la explosión arrojaron a los ríos que corren hacia San Francisco. Pero en la de la Compañía sólo cayeron unos pocos ladrillos de la bóveda principal frente al púlpito y se desprendieron los enlucidos de las columnas, debido a la mucha cal con que fueron construídos'. (Restrepo, José Miguel *Diario Político y Militar*. Biblioteca de la Presidencia de Colombia, Imprenta Nacional, Bogotea)

"**Diciembre 9.** Por el terremoto del 16, dos cerros que formaban un estrecho en el río Suaza, del Cantón de Timaná, en Neiva se derrumbaron y taparon del todo el curso de las aguas. Se temía una fuerte inundación si de repente rompía los diques. Los habitantes del Valle de Neiva se hallaban habitando los cerros hasta ver en que paraba la inundación del Suaza. **Diciembre 14.** Por el último correo se dice que habían transcurrido 21 días desde que este río, que es grande, pues apenas da vano, estaba deteniendo. Había ya formado un gran lago y sumergido las parroquias de la Viciosa y Guadalupe, que están a sus márgenes. Esperaban que rebosara por otros puntos laterales de las cordilleras que forman el valle por donde corre; para salir por su antiguo cauce dicen que le faltaban 14 varas, y que cada 3 días subían las aguas media vara. Los habitantes de aquellas cercanías trabajaban por hacerle un nuevo lecho, y ojalá salgan felices sus esfuerzos". (Idem)

Gabino Charry (1922) en "Frutos de mi Tierra":

"Tocaba a su término el año de 1827. Era el 16 de Noviembre cuando, a eso de las cinco y tres cuartos de la tarde, se sintió en todas partes un violento terremoto que redujo a escombros la mayor parte de los pueblos de la Provincia y algunos otros de fuera. Casi no quedó un solo edificio en pie. Los ríos y quebradas salieron de madre, por los cuales corría agua lodo abrasador y pertilente que a su paso sembraba la desolación y la muerte.

La tierra continuó agitándose por muchos días con breves intervalos; oscilante en unas partes, trepidante en otras.

El cerro de Buenavista, situado en la margen derecha del río Suaza, y el del Grifo en la opuesta, casi en frente uno del otro, se derrumbaron sobre el río y lo detuvieron en su curso por espacio de cincuenta y cinco días. Las aguas, represadas formaron una inmensa laguna que cubría los sitios de Lagunilla, Los Cauchos, las vegas de Turupamba y el caserio de la Viciosa (Guadalupe).

Las aguas allí aglomeradas no podían tener otra salida que por el lugar donde se hallaba obstruido el río, pues este corre apretado por entre dos cordilleras; y esa barra era de tal magnitud que apesar del crecimiento aumento de ellas no habían podido franquearla.

El Gobierno de Bogotá, avisado de tan extraordinario suceso, envió inmediatamente al Coronel Francisco Meyer al lugar del siniestro, para que, como ingeniero, removiese el obstáculo que detenía la corriente. Llegado que hubo al lugar de su destino nombró al señor Matías González proveedor de víveres para mantener la muchedumbre de gente que acudía a prestar sus servicios tan oportunos en aquellos críticos momentos.

Los trabajos empezaron el 24 diciembre siguiente, tomadas previamente todas las precauciones que el caso demandaba para poner a salvo a los peones. LLevaban ya diez y siete días en tan ruda labor empleados con febril entusiasmo sin que nadie presintiera la proximidad de una catástrofe. Ya fuera por la excavación ejecutada en la parte libre, ya por la inmensa presión que ejercían las aguas por su parte, se efectuó de súbito la ruptura del muro en altas horas de la noche del día 10 de enero del siguiente año. Un trueno prolongado, aterrador, espantoso, se dejó oír por todos los ámbitos de la Comarca. Aquella estupenda mole de agua se lanzó con una velocidad que daba vértigo; llega al Magdalena, que a la sazón venía crecido, rechaza sus aguas con ímpetu horrible, y ya aumentado el caudal de su corriente sigue destruyendo todo cuanto encuentra a su paso...

Las primeras luces del siguiente día pusieron de manifiesto el cuadro más desgarrador que jamás se hubiera visto: la famosa salina de Aguacaliente con sus hornos, enramadas, casas y todas sus dependencias, quedó desde entonces completamente destruida. Casas, ranchos, animales, cañaduzales, plataneras, ricas dehesas y ciento tres mil ochocientos noventa y nueve árboles de cacao, todo fue arrancado de cuajo en el trayecto del Grifo a la boca de la Honda. Y para colmo de tanto infortunio quedaron treinta y siete familias.